

Angélica Sátiro
Filosofía mínima



Colección Recursos - Proyecto Noria

Primera edición: abril de 2016

© Angélica Sático

© De las ilustraciones de cubierta e interior: Pilar Pedraza

© De esta edición:

Ediciones OCTAEDRO, S.L.

C/ Bailén, 5 - 08010 Barcelona

Tel.: 93 246 40 02 Fax: 93 231 18 68

www.octaedro.com - octaedro@octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-9921-817-5

Depósito legal: B. 8.441-2016

Diseño y producción: Ediciones Octaedro

Impresión: Promotion Digital Talk, S.L.

Impreso en España - *Printed in Spain*

Sumario

<i>Carta a las/os lectoras/es</i>	7
-----------------------------------	---

A Filosofía mínima

I. Filosofía mínima	13
II. Filosofía lúdica	20
III. Filosofía y niños (para/con/desde)	23
IV. Filosofar	30
V. Lógica	52
VI. Epistemología	53
VII. Ética	72
VIII. Política	81
IX. Estética	92

B Manifiesto de la filosofía lúdica

El epicentro del manifiesto	109
Los cuatro puntos cardinales	110
Los siete principios	113
<i>Índice</i>	115

Carta a las/os lectoras/es

Apreciadas, apreciados,

Este libro vino después...

Después de casi 30 años de trabajar con la propuesta de Filosofía para Niños. *Después* de los 15 años del Proyecto Noria, currículum de filosofía para niños de 2 a 11 años, que he desarrollado junto a Irene de Puig (<www.octaedro.com/noria>).

Después de escribir variados textos reflexivos, teóricos, literarios y di-
dáticos. *Después* de dar muchas conferencias, talleres, cursos, charlas.
Después de leer muchos libros, artículos y experiencias de los demás. *Des-
pués* de realizar diferentes prácticas filosóficas con niños y niñas de diversas
edades, nacionalidades, religiones, pertenencias sociales, etc. *Después* de
ofrecer diferentes modalidades formativas para educadores: profesorado,
maestras, familias, educadores sociales, personas responsables en asocia-
ciones y demás organizaciones de la sociedad civil. *Después* de trabajar den-
tro del sistema educativo en sus múltiples posibilidades, con escuelas de
infantil, primaria, secundaria, universidades (grados y posgrados), institutos
de educación y de formación de profesorado. *Después* de trabajar fuera del
sistema educativo, con museos, bibliotecas, asociaciones de familias, peni-
tenciarias, comunidades religiosas, grupos culturales, etc. *Después* de tra-
bajar en diferentes países con sus diversos sistemas educativos, de valores,
de estructuras y formas de funcionar. *Después* de participar en macropro-
yectos, como, por ejemplo, en ministerios de educación y de cultura en la
implementación de programas nacionales. *Después* de trabajar en escuelas
específicas con sus proyectos especiales o en comunidades interesadas en
el desarrollo de sus niños y niñas. *Después* de mantener un espíritu investi-
gador incansable durante la realización de esta trayectoria.

Después de todo esto... (¡y todo siempre es mucho!) decidí despejar, hacer higiene, limpiar, quitar el exceso de saberes, de deberes, de lecturas, de dudas, de convicciones, de..., de... Y...

... ¿qué queda cuándo se quita todo el exceso?

De la búsqueda de respuestas para esta pregunta nació el deseo de desarrollar una *filosofía mínima*. Una filosofía de la filosofía para niños, pero sin la pretensión de realizar una sistematización del todo o de desarrollar otro currículum. Sencillamente se trata de una filosofía de mínimos y de aspectos esenciales.

He elegido la brevedad de la escritura, porque quería contestar a la pregunta mencionada. Para resumir en pocas palabras mis reflexiones sobre la trayectoria descrita anteriormente. Además, me siento influenciada por las niñas y los niños, que dicen mucho, aunque con poco vocabulario, desde su reducida práctica social del lenguaje. Este libro es una manera de hacer filosofía para niños desde su manera sintética de usar el lenguaje. Además, siempre hice el esfuerzo de escribir con pocas palabras: minicuentos, máximas, apotegmas, sentencias, poemas cortos. Así que también va en sintonía con mi camino como escritora.

Opto por el estilo aforístico, tratando de contener en las frases cortas (sentencias, máximas y otros escritos breves) un mensaje con el sentido que se quiere comunicar. Además, pretenden producir cierta inquietud reflexiva, con lo cual, así como algunos son más claros, otros pueden resultar más metafóricos y enigmáticos. Está hecho a propósito, para que los lectores y lectoras puedan jugar a pensar mientras lo leen. Leídos en voz alta, estos textos cortos deberían contenerse en una sola respiración. Será interesante hacer el ejercicio de leerlos en voz alta y averiguar cómo vibran, cómo impregnan el aire con sus significados. Es también una manera de descubrir el valor de los mínimos y aprender a verlos desde perspectivas diversas.

¿Por qué aprender a ver los mínimos?

La realidad actual está llena de informaciones de todo tipo, todas ellas colocadas conjuntamente, sin criterios que ayuden a identificar y discriminar las más importantes de las superficiales. Entenderla es como jugar a leer *¿Dónde está Wally?*¹ Cuando miramos estos libros-juego, vemos los acúmulos de informaciones, estímulos, formas, colores que componen el conjunto de la imagen. Hay que descubrir a Wally en medio de todo aquello. Lo mismo ocurre cuando se trata de ubicarse en la realidad; hay que ser capaz de discernir qué es importante en medio del exceso epistemológico, moral, político, estético, etc. Hace falta aprender a ver los detalles y descubrir si en ellos está lo importante, lo imprescindible, lo esencial. Esto implica aprender a ver las mínimas expresiones, a descifrar las síntesis, a jugar a descubrir las pistas que conducen al entendimiento de la realidad y a la construcción de una visión del mundo que sea sostenible.

Este libro fue escrito con el objetivo de ser sutil, delicado e inspirador para quienes quieran aventurarse a *jugar a pensar* consigo mismos, con niños y jóvenes, y demás interesados. Por ello se trata de una *filosofía mínima*, que es una *filosofía lúdica*. Espero que la disfruten...

Y como la *filosofía lúdica* es un movimiento, la parte B de este libro trae un manifiesto, también mínimo. Deseo que este manifiesto sea reproducido, centuplicado, multiplicado, vivido y disfrutado por todas las personas que pretendan gozar de su pensamiento y de su amor por la sabiduría.

Un filoabrazo,

ANGÉLICA SÁTIRO

1. Se trata de una serie de libros-juego creada por el británico Martin Handford en 1987 que consiste en encontrar al protagonista, Wally, en una imagen con muchos detalles, que despistan al lector-jugador.

A Filosofía mínima

*Aforismos,
sentencias,
máximas,
pro-esías
y otros escritos mínimos...*



I. Filosofía mínima

La filosofía mínima es...

Una manera de filosofar sin pretensiones.

Una filosofía que asume la transitoriedad del conocer y del pensar sobre él.

Una filosofía que parte del no lineal y retorna a él.

Una filosofía que no sistematiza, no explica, sino que invita al acontecimiento del pensar.

Una filosofía que no desperdicia las palabras, ni los puntos, comas, interrogantes; tampoco el tiempo.

Una manera de pensar como se respira: en un instante, pero con transcendencia.

Filosofía que no se pierde de sí, aunque mezclada, mestiza y atrevida.

Filosofía que asume el blanco, el vacío y el silencio como estímulos para pensar.

Filosofía que concentra entendimientos, en un pulso constante.

Filosofía que se realiza desde procedimientos básicos y a partir de temas imprescindibles.

Filosofía sin discursos que sobran,
sin teorías que ostentan
y sin recursos que adornan.

Filosofía que, al reducir,
amplía sus posibilidades.

Filosofía que rescata el valor de lo simple,
sin huir de la complejidad.

Filosofía que reconquista el valor de la palabra
y su voz profunda.

Filosofía hecha de palabras orgánicas,
que susurran síntesis.

Filosofía que al susurrar, grita.

Una filosofía creada en voz alta
y pensada en voz baja,
recitada a uno mismo.

Filosofía hecha de sílabas con peso,
que saltan y se precipitan,
golpeando la realidad con sutiles fragancias de flores.

Filosofía que fluye entre multicolores delicadezas,
todavía no pensadas.

Filosofía escultora que mancha las manos
con el fango emocional que habita las ideas.

Filosofía hecha desde una
razón enamorada de la vida.

Filosofía con plasticidad suficiente para existir efímeramente,
entre los suspiros de quien no habla.

Filosofía que habita el sutil movimiento de los labios.

Filosofía que se enrojece,
pero no huye
a la palidez del asombro.

Filosofía hecha de ideas breves e intensamente concentradas,
que caben en una sola respiración.

Filosofía orgánica, hecha de músculos mentales, mucosas emocionales
y cartílagos.

Filosofía de proximidad,
hecha ecológicamente,
de producciones propias.

Filosofía antisistema,
que guarda las distancias y las cercanías
necesarias.

Filosofía irreductible a un solo principio
o a un solo final
y con variados mientras tanto...

Filosofía con un intenso impulso de transformación, trasmutación
y transversalidad.

Filosofía *trans*...

Hecha de voces e ideas que pasan a través de los cuerpos, de las voces y de los tiempos.

Filosofía fragmentaria que asume la imperfección y la incompletitud del conocimiento humano.

Filosofía sin miedo del riesgo, del provisorio y de la falta de seguridades (todas ilusorias...).

Filosofía que pone alas a los pies de plomo.

Filosofía que invita a las galaxias a que se muestren desnudas frente nuestra mirada.

Filosofía que evoca imágenes y es evocada por ellas, que se hacen verbos y carnes.

Una filosofía del influjo, que fluye poco a poco.

Filosofía simple, que no es fácil...

Que facilita, pero no embrutece...

Que parece superficial, pero enraíza sus profundidades en cada mañana.

Poesía, imagen, sentimiento, movimiento y asombro, imbricados de conceptos.

Filosofía autorreferente, como todas las filosofías.

Discursa sobre sí misma, aunque no solo.

Filosofía desde la lentitud, con las pausas necesarias para reflexionar.

Índice

<i>Sumario</i>	5
<i>Carta a las/os lectoras/es</i>	7

A Filosofía mínima

I. Filosofía mínima	13
II. Filosofía lúdica	20
III. Filosofía y niños (para/con/desde)	23
IV. Filosofar	30
IV.1. Habilidades de pensamiento	31
Habilidades de percepción	32
Habilidades de investigación	37
Habilidades de conceptualización	39
Habilidades de razonamiento	40
Habilidades de traducción y formulación	42
IV.2. Emociones pensantes	44
IV.3. Principios creativos	48
V. Lógica	52
VI. Epistemología	53
VI.1. Pensamiento	53
VI.2. Conocimiento	54
VI.3. Lenguaje	56
El silencio	57
El cuerpo	58
La palabra	59
El color	60
Las formas	61
Las texturas	61
La vibración	62
El sonido	63

Los sabores	64
Los olores	64
Los movimientos	65
VI.4. Crítica	66
VI.5. Mente	67
VI.6. Consciencia	68
VI.7. Idea	70
VII. Ética	72
VII.1. Identidad	72
VII.2. Libertad	73
VII.3. Amor	73
VII.4. Cuidado	74
VII.5. Cuerpo	75
VII.6. Valores	76
VII.7. Diálogo	77
VIII. Política	81
VIII.1. Comunidad	82
VIII.2. Poder	84
VIII.3. Niño-niña	86
VIII.4. Escuela	89
VIII.5. Mundo	90
IX. Estética	92
IX.1. Creatividad	93
IX.2. Placer	95
IX.3. Juego	96
IX.4. Sensibilidad	97
IX.5. Sueño	99
IX.6. Imaginación	100

B Manifiesto de la filosofía lúdica

El epicentro del manifiesto	109
Los cuatro puntos cardinales	110
1. La identidad	110
2. La necesidad	110
3. La utopía	111
4. La capacidad para realizarlo	112
Los siete principios	113

